

ADOLESCENCIA, CIBERBULLYING Y DEPRESIÓN, RIESGOS EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Adolescence, cyberbullying and depression, risks in a globalized world

Cleofé Genoveva Alvites Huamaní

cleoalvitesh@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6328-6470>

*Coordinación de Investigación y Extensión Científica Tecnológica-DUED
Universidad Alas Peruanas (Perú)*

Recibido: 01/04/2019

Revisado: 02/05/2019

Aceptado: 30/05/2019

Resumen

En el siglo XXI, una característica común en los adolescentes, en tanto miembros de una sociedad global, es que las tecnologías de información y comunicación están presentes en su vida cotidiana, en los ámbitos personal, familiar, amical y educativo. Viven para ellas y por ellas, asumiendo los riesgos y beneficios que impliquen. Por ello, en esta investigación se abordó el cyberbullying y la depresión como problemas sociales y de riesgo que afectan a los adolescentes en todo el mundo. El objetivo fue determinar la relación entre cyberbullying (cibervictimización verbal y escrita, visual, exclusión online y suplantación) y la depresión en estudiantes de educación secundaria de una institución pública de mujeres de Piura, en Perú.

El estudio es de tipo descriptivo, con diseño no experimental, transeccional, correlacional. Se ejecutó con una muestra de 363 estudiantes mujeres de 11 a 16 años de edad. Y los resultados demostraron que existe relación entre el

ciberbullying y la depresión ($p=.020$). La dimensión cibervictimización verbal y escrita tiene una mayor incidencia en la depresión ($p=.010$); aunque es mayor la significancia en la relación entre cibervictimización visual y depresión ($p=.024$). En cambio, no se encontró relación entre la exclusión online y suplantación.

Abstract

In the 21st century, a common characteristic of adolescents, as members of a global society, is that information and communication technologies are present in their daily lives, in the personal, familiar, friendly and educational spheres. They live for and through them, assuming the risks and benefits that they imply. Therefore, this research addressed cyberbullying and depression as social and risk problems that affect adolescents around the world. The objective was to determine the relationship between cyberbullying (verbal and written cibervictimization, visual, online exclusion and impersonation) and depression in high school students of a public institution of women in Piura, Peru.

The study is descriptive, with a non-experimental, cross-sectional, correlational design. It was executed with a sample of 363 female students aged between 11 to 16. And the results showed that there is a relationship between cyberbullying and depression ($p = .020$). The verbal and written cibervictimization dimension has a higher incidence in depression ($p = .010$); although the significance in the relationship between visual cibervictimization and depression is greater ($p = .024$). On the other hand, no relationship was found between online exclusion and impersonation.

Palabras Clave: Depresión, ciberbullying, adolescencia, tecnologías

Keywords: Depression, cyberbullying, adolescence, technologies

Introducción

En un mundo globalizado como el actual, con cambios científicos, tecnológicos y culturales, y en que las tecnologías de la información y comunicación (TIC) tienen un papel preponderante, en especial en los adolescentes que nacieron en la era de la tecnología, las TIC se han convertido en parte de sus vidas. Son algo natural para ellos, pues las utilizan como medio de comunicación, formación, ocio y para establecer relaciones amicales (Molina et al., 2018; Sánchez et al., 2016; Álvarez-Idarraga, 2014; Álvarez-García, Dobarro & Núñez, 2014). En estos nuevos escenarios, compartir redes sociales como Facebook o WhatsApp mediante el teléfono móvil es algo cotidiano (Jasso, López & Díaz, 2017). Los usuarios de estas son parte de una comunidad, entendida esta como el espacio en que sus miembros interactúan y comparten normas, valores y sentido de pertenencia. Dentro de este contexto, los adolescentes pueden sentirse aceptados e integrados por el grupo o, por el contrario, rechazados, acosados y sufrir toda clase de violencia virtual. Si ellos se vuelven permeables a estos aspectos negativos, puede verse afectada su salud mental (Román, Santibáñez & Vinet, 2016), ya que las TIC no solo acarrear ventajas sino también algunas desventajas. En muchos casos, permiten el anonimato, lo que ha conllevado a que sean utilizadas por algunos usuarios para incitar la violencia y, en otros casos, para realizar violencia cibernética. De esto no están exentos los adolescentes, quienes, de haber sufrido alguna forma de acoso escolar o bullying en las aulas, pasan al ciberbullying, es decir el acoso cibernético entre iguales. Esta nueva forma de violencia constituye un problema de salud pública a nivel mundial (Herrera-López, Romera & Ortega-Ruíz, 2016), puesto que, si se es víctima de ciberacoso o ciberbullying, es posible padecer alguna sintomatología depresiva de ansiedad, estrés o baja autoestima. Estos son algunos indicadores más resaltantes que afectan de forma directa a los adolescentes que atraviesan por una etapa importante en su desarrollo como individuos. En este desarrollo se cimentan una serie de aspectos relacionados a su personalidad, que pueden afectar su desempeño académico, su desarrollo evolutivo y sus relaciones sociales (Domínguez-Alonso, Vásquez-Varela & Nuñez-Lois, 2017; Castellero, 2016; Herrera-López et al., 2016; Garaigordobil, 2015; Álvarez-García et al., 2014). El ciberbullying ha ido en aumento según lo referido por la plataforma de acoso virtual del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables de Perú, al

haber tenido un reporte de 19,157 casos en el primer bimestre del año 2018, con una incidencia del 85% en las redes sociales y una prevalencia mayor en varones (52%); el reporte es mayor en educación secundaria: 10,653 casos (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2018). De ahí que el objetivo general del estudio fue determinar la relación entre ciberbullying y depresión en las estudiantes de educación secundaria de una institución pública de Piura y, como objetivos específicos: (i) determinar la relación entre cibervictimización verbal y escrita y la depresión, (ii) determinar la relación entre cibervictimización visual y la depresión, (iii) determinar la relación entre exclusión online y la depresión y (iv) determinar la relación entre suplantación y la depresión en las estudiantes de educación secundaria de una institución pública de Piura. Para verificar los objetivos se formularon 5 hipótesis: H₁=existe relación entre el ciberbullying y la depresión, H₂=existe relación entre cibervictimización verbal escrita y la depresión, H₃= existe relación entre cibervictimización visual y la depresión, H₄=existe relación entre exclusión online y la depresión y H₅=existe relación entre suplantación y la depresión en las estudiantes de educación secundaria de una institución pública de Piura.

La adolescencia en un mundo globalizado

La adolescencia es una etapa llena de cambios, desafíos y desencuentros y, al ocurrir en ella procesos de desarrollo de gran envergadura, que luego dará paso a la adultez (Román et al., 2016). El adolescente vive periodos vulnerables con reactividad emocional fluctuante, en que sus relaciones, así como los factores biológicos, psicológicos, ambientales y de otra índole, tienen una importante incidencia en su forma de pensar, sentir y actuar, pues se trata de un periodo de adaptación e independización, en el intento por construir su propia identidad y autonomía (Rodríguez, Matud & Álvarez, 2017). En la adolescencia emergen las ansias de socialización e interacción con sus pares, así como la expectativa por experimentar y vivenciar relaciones amorosas. Pero se debe tener en cuenta que es una etapa de alta vulnerabilidad, con cambios de humor constantes: se pasa muy rápido de la alegría a la tristeza, y síntomas evidentes de estados depresivos (Silva & Jiménez-Cruz, 2016). Para Varela, (2012) y García (2009), la adolescencia es un periodo ubicado entre los 12 y 18 años, con cambios importantes en lo físico (con mayor relevancia), pues se experimenta una transformación corporal, seguida del desarrollo

cognoscitivo, en el cual se inicia el pensamiento operacional formal y la construcción de identidad. Se concluye con el desarrollo social, área en la que el adolescente rompe el lazo de protección de los padres, para pasar a un acercamiento mayor con sus compañeros de clase, amigos de barrio e iguales en diferentes contextos. Así consolida sus relaciones y pertenencia a grupos sociales, siendo un referente importante la aceptación de estos para su afianzamiento y seguridad como individuo. Además, como afirman Sánchez et al. (2016) y López (2015), la adolescencia es una etapa de desarrollo y afianzamiento personal, en que están presentes conflictos, dudas, contradicciones, crisis, rivalidades y enfrentamientos entre los adolescentes y sus pares. Sin embargo, se van solucionando paulatinamente para dar paso a su autonomía. Asimismo, no se puede obviar que los adolescentes del siglo XXI, caracterizado por la globalización y el cambio de esquemas tradicionales de toda índole, dan paso a un mundo más abierto, lleno de oportunidades, y más colectivo para todas las generaciones. En esta época, las tecnologías irrumpen en todos los contextos, más en la vida cotidiana de los adolescentes, siendo el ciberespacio su comunidad, que le ofrece infinidad de posibilidades de acceso a información, educación, ocio y, sobre todo, facilidad para la interacción con su grupo de iguales, al tener una conexión permanente e inmediata, sin requerir transportarse al espacio físico. Los usuarios utilizan las TIC para comunicarse y socializar de manera directa y en tiempo real, rompiendo fronteras de todo tipo. Basta tener acceso a redes sociales, telefonía móvil o usando el WhatsApp, para expresar sus opiniones, sentimientos, hacer planes, realizar comentarios o compartir sus vivencias y emociones (Sánchez et al., 2016; Hernández & Alcoceba, 2015). El acceso a las TIC, la interacción en el ciberespacio, las redes sociales, el móvil y la infinidad de recursos y otros medios existentes son aspectos importantes para los adolescentes, pues la sociedad global les permite la constante actualización de conocimientos sobre lo que ocurre en su país y el mundo. Claro que estas oportunidades son relevantes para quienes están en plena formación y avizoran su futuro cercano, aunque no es que todo fluya de manera óptima y positiva para ellos, sino que existen riesgos por la inmediatez de las TIC, que se han tornado peligrosas, debido a la violencia y acoso que ahora se valen de los medios tecnológicos y de comunicación debido al uso extendido del Internet. Los usuarios deben lidiar para salir fortalecidos y no caer en el intento, ya que puede traerles complicaciones severas, desde mermar su bienestar

psicológico, su salud y hasta la repercusión en aspectos legales (Navarro-Pérez & Pastor-Seller, 2018; Arnao & Surpachín, 2014).

Ciberbullying

El acceso a las tecnologías, internet y a los celulares se ha popularizado entre los adolescentes. Son un medio esencial y de uso frecuente para la socialización con sus pares. Sin embargo, en ellos se han gestado otros riesgos, pues hay quienes los usan para agredir, ofender, insultar o perjudicar de manera deliberada, surgiendo así un tipo de violencia o acoso más dañino que el acoso escolar o bullying (Álvarez et al., 2014; García-Maldonado et al., 2011). La agresión se puede dar las 24 horas y los 365 días del año, de manera instantánea, repetitiva y observada por una gran cantidad de personas de todo el mundo, sin necesidad de una vinculación con la víctima o el agresor. La tendencia al uso de estos medios para emitir mensajes de texto, audios por el móvil y publicar fotografías y videos difundidos por las redes sociales, sin permiso de sus autores y con la intención de ridiculizar o con otros fines negativos es conocido como “ciberbullying”, “ciberacoso”, “cibervictimización” o “acoso electrónico” (Larrañaga, Navarro & Yubero, 2018; Yudes-Gómez, Baridon-Chauvie & González-Cabrera, 2018; Herrera-López et al., 2017; Castillero, 2016, Garaigordobil, 2015 y Mendoza, 2012).

Para Rey et al. (2018) y Álvarez (2015), las TIC han generado un uso indeseable de estos medios al haber extrapolando el bullying a un ciberbullying, caracterizado este último por ser un fenómeno oculto, con ciertas rasgos específicos: amplia audiencia (las redes sociales son infinitas), el anonimato (no se requiere tener una identidad o tener falsas credenciales) y la invisibilidad que la red permite (privilegio de darse en cualquier lugar y momento al permitir que se traspasen los límites temporales y físicos). Los mensajes publicados en la red son imperecederos (almacenados por periodos largos o durante toda la vida) y se cargan con rapidez y comodidad, debido a que las TIC pueden propagarlos y reenviarlos de manera rápida y sencilla. Además, las víctimas de ciberbullying sufren de insultos electrónicos, hostigamiento, denigración, suplantación, exclusión, ciberpersecución y difusión de aspectos personales e íntimos sin su autorización. Esto ocurre todo el día y de forma repetitiva, en todos los medios tecnológicos e internet, lo que ha generado un deterioro en

sus estados anímicos hasta el suicidio de aquellos que la padecen (Del Rey et al., 2018; Salmerón & Inostroza, 2017; Domínguez-Alonso, et al., 2017; Álvarez, 2015 y Mendoza, 2012).

El uso constante e indeterminado de las tecnologías por parte de los adolescentes es un factor de riesgo. Ocasiona que el acoso escolar de las aulas se extrapole al ciberespacio, más si se considera que los adolescentes representan un grupo considerable conectado a Internet y a las redes sociales. Su conexión es permanente y con predilección al uso del móvil como medio para compartir todo tipo de información y comunicación con sus iguales, ya que están familiarizados con su uso y les permite un mayor ámbito relacional, lo que ha dado lugar al ciberbullying (De la Villa & Suárez, 2016; Arab & Díaz, 2015). Pero no solo se usa en forma inadecuada, sino que linda con aspectos tipificados como delictivos, pasibles de interpretarse con criterios jurídicos cuando violan la intimidad de los acosados, al grabarlos, colgar videos sin autorización, hacer comentarios obscenos en las redes sociales sobre aspectos personalísimos sin aprobación del sujeto, divulgar indiscriminadamente fotografías íntimas o embarazosas para la víctima o realizar amenazas, excluir, discriminar o asumir actitudes homofóbicas. Todo esto perjudica a quienes sufren de ciberbullying, aunque pueden hacer valer sus derechos como personas o comunidades ante la afectación psicológica que esto haya implicado (Mata, 2017; Luengo, 2011 y Garaigordobil, 2011).

Esta nueva forma de comunicación de los adolescentes en los medios digitales ha generado múltiples contextos, en los que pueden mostrar su personalidad, cambiar constantemente de identidad, ajustándola a cómo se desenvuelven en el ciberespacio con sus grupos sociales virtuales y sus pares. Esta situación conlleva a que no todos sus iguales estén de acuerdo con las decisiones y, de paso, se inicie un acoso en la red. La privacidad de los adolescentes se convierte en un asunto público, lo que es riesgoso por su temperamento fluctuante e impredecible y el deseo de experimentar cosas nuevas, muchas veces sin evaluar los riesgos que estas le generan emocionalmente hasta caer en depresión (Ortega-Ruíz & Zych, 2016; Arab & Díaz, 2015 y Garaigordobil, 2011).

Depresión en la adolescencia

Hablar de depresión es remontarse a siglos pasados en que esta era universal. En pleno siglo XXI se ha convertido en un problema de salud pública, pues aumenta a nivel global, incursionando hasta en el estado de ánimo de niños y adolescentes, lo que agrava el panorama a futuro. Se vive una época de cambios en lo político, económico, ambiental, educativo, laboral y social, que genera inseguridad, de la mano con la violencia, la corrupción y las catástrofes ambientales, males cotidianos para quienes habitan este planeta. La depresión es un mal latente en los adolescentes (Navarro-Loli, Moscoso & Calderón-De la Cruz, 2017; Silva & Jiménez-Cruz, 2016; Martínez-Martínez et al., 2016; Gonzáles-Fortaleza et al., 2015; y García, 2009). Según investigaciones, la depresión inicia su desarrollo sintomatológico en la adolescencia, al estar presente factores como la victimización relacional y por tratarse de un estado de ánimo con diferentes patrones de comportamiento, centrado en una alteración del humor. Muchos experimentan tristeza de vez en cuando, pero si este sentimiento no desaparece, se asocian con cambios psicosomáticos o provoca síntomas como pérdida de interés, dificultad, malestar para relacionarse en su vida diaria; interfiere también en la capacidad de concentración, para interactuar, pensar y desarrollarse social y académicamente. Este cuadro depresivo puede presentarse con otros trastornos, como fobia social, trastorno disocial, borderline, dependencia a drogas y ludopatía, por ser multicausal y predictor de problemas psicosociales. Veytia et al (2012) y García (2011) diferencian entre el trastorno depresivo mayor y distimia; el primero es un trastorno grave del ánimo, con una sintomatología irritable durante la mayor parte del día, por al menos dos semanas, que genera en el adolescente una discapacidad en sus funciones sociales, escolares y emocionales; mientras que la segunda es un estado de ánimo depresivo o disfórico crónico menos intenso, que dura al menos un año y se desarrolla desde edades tempranas. IIDH (2014) y Pacheco & Chaskel (2004) refieren que la depresión en los adolescentes es predictora de suicidio, debido a que están relacionados a factores ambientales: abuso sexual, abandono, desastres naturales y factores psicosociales (aspectos socioeconómicos, pertenencia a grupos marginales, matoneo, acoso en la red), lo que conlleva a baja autoestima, deficiencia en sus habilidades sociales, estado de ánimo deteriorado, tristeza permanente que conduce a la depresión

y riesgos importantes para el intento de suicidio. La autoestima es la evaluación que hace de sí misma la persona y que evoluciona durante los años de adolescencia y, dentro de esta, tiene cambios fluctuantes que pueden conducir a una autoestima negativa o baja, con incidencia en la depresión (Bermúdez, 2018).

MATERIALES Y MÉTODOS

Participantes

La muestra de estudio, de tipo no probabilística, por conveniencia estuvo conformada por 363 estudiantes del sexo femenino del primero a quinto de educación secundaria de una institución educativa pública de mujeres del departamento de Piura, en Perú. Proviene de diversos estratos socioeconómicos, con un rango de edad entre 11 y 17 años, como se describe en la Tabla 1.

Tabla 1. Descripción de la muestra por edad y grado.

| Grado | Edad | | | | | | | Total |
|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|-------|
| | 11 años | 12 años | 13 años | 14 años | 15 años | 16 años | 17 años | |
| Primer | 27 | 66 | 3 | 0 | 0 | 0 | 0 | 96 |
| Segundo | 0 | 23 | 65 | 3 | 0 | 0 | 0 | 91 |
| Tercero | 0 | 0 | 26 | 38 | 2 | 0 | 0 | 66 |
| Cuarto | 0 | 0 | 0 | 21 | 55 | 6 | 0 | 82 |
| Quinto | 0 | 0 | 0 | 0 | 11 | 15 | 2 | 28 |
| Total | 27 | 89 | 94 | 62 | 68 | 21 | 2 | 363 |

Fuente: Elaboración propia (2019).

Instrumento

Para la recolección de datos se utilizó dos instrumentos.

Para medir la variable ciberbullying (tabla 2), el cuestionario de cibervictimización (CBV), creado por Álvarez-García, Dobarro & Núñez (2014), utilizado para evaluar a adolescentes de 11 a 19 años, una evaluación general de cibervictimización, y cuatro dimensiones: cibervictimización verbal-escrita, cibervictimización visual, exclusión online y suplantación. Este cuestionario fue

validado con población peruana por Peña (2017). Consta de 26 ítems con escalamiento tipo Likert y una valoración de 1 a 4. La confiabilidad para este estudio se verificó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach (tabla 4), que dio $\alpha=0,874$ (muy aceptable). El cuestionario es un autoinforme que se administra en forma colectiva, en un tiempo promedio de veinte minutos.

Tabla 2. Descripción del instrumento utilizado para la recolección de datos de la variable Ciberbullying

| Dimensión | Ítem | Instrumento |
|-----------------------------------|--|-------------|
| Cibervictimización verbal-escrita | 2, 8, 10, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 24, 26 | CBV |
| Cibervictimización visual | 4, 7, 9, 14, 20 | |
| Exclusión online | 3, 6, 18, 22 | |
| Suplantación | 1, 5, 12, 16, 25 | |

Fuente: Elaboración propia (2019).

Para la variable depresión (tabla 3), se empleó el cuestionario de depresión de Kovacs (CDI), que evalúa síntomas depresivos en sujetos de 7 a 17 años, de acuerdo con dos dimensiones: ánimo disfórico y autoestima negativa. Fue validado en población peruana por Alvites-Huamaní (2015) y Ramírez (2009). Consta de 27 ítems con escalamiento tipo Likert, con una valoración de 0 a 2. La confiabilidad para este estudio se verificó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach (tabla 4), que dio $\alpha=0,897$ (muy aceptable). Es de aplicación colectiva, en un tiempo promedio de treinta minutos.

Tabla 3. Descripción del instrumento de recolección de datos de la variable Depresión

| Dimensión | Ítem | Cuestionario |
|-----------------------|--|--------------|
| • Disforia | 2, 3, 6, 11, 13, 14, 15, 19, 23, 24, 26, | CDI Kovacs |
| • Autoestima negativa | 1, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 12, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 25, 27 | |

Fuente: Elaboración propia (2019).

Tabla 4. Prueba de fiabilidad para la variable depresión y el ciberbullying

| Instrumento | Alfa de Cronbach | Nº de elementos | Media | Desviación estándar |
|-------------|------------------|-----------------|-------|---------------------|
| CDI | 0.897 | 27 | 0.359 | 0.141 |

| | | | | |
|--------|-------|----|-------|-------|
| Kovacs | | | | |
| CBV | 0.874 | 26 | 1.163 | 0.134 |

Fuente: Elaboración propia (2019).

Tipo y diseño

El estudio es de tipo descriptivo, con diseño no experimental, correlacional, debido a que no se manipuló ninguna de las variables ni se recurrió a algún tipo de intervención. Solo se observó el comportamiento de estas con la finalidad de verificar su relación o asociación en el momento de la medición (Cante-Medina, 2016; Beaumont, 2009).

Procedimiento

La ejecución del proyecto constó de cinco fases:

Fase 1: *Planeación y organización del proyecto de investigación*. Se presentó el proyecto a la Dirección Universitaria de Educación a Distancia (DUED). Después de la aceptación de viabilidad del mismo, se iniciaron las coordinaciones con la Dirección de la institución educativa, que aceptó la investigación y solicitó el consentimiento informado a los padres de familia para la ejecución del trabajo según cronograma.

Fase 2: *Selección y/o adaptación de instrumentos de recolección de información*. Considerando como referente la problemática diagnosticada en el Proyecto Educativo Institucional de la Institución educativa (observación de autolesiones, tristeza constante de estudiantes) se eligió los instrumentos pertinentes.

Fase 3: *Capacitación a las docentes, psicóloga y estudiante de la universidad*. Fue necesario para contar con su apoyo en la administración de los instrumentos de recolección de datos.

Fase 4: *Administración de los cuestionarios*. Se realizó en cinco días consecutivos, en promedio de una hora por sección.

Fase 5: *Consolidado y análisis de los datos*. Los análisis estadísticos descriptivo e inferencial se realizó mediante los programas Excel y SPSS v.21.

Consentimiento informado

Por cuestiones éticas, se acordó con la dirección y los padres de familia que no se hará referencia a la institución educativa donde se realizó la investigación, lo que fue aceptado por quienes decidieron firmar el consentimiento informado.

Resultados

El análisis de resultados se realizó en dos niveles: descriptivo e inferencial. La descripción se presenta variable por variable, como se muestra en las tablas 5 y 6.

Tabla 5. Niveles de ciberbullying, según edad

| Dimensión | Nivel | Dimensiones de ciberbullying | | | | | | |
|-------------------------------------|------------|------------------------------|--------|--------|--------|--------|-------|-------|
| | | Edad en años | | | | | | |
| | | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 |
| Cibervictimización verbal y escrito | Baja (97%) | 7.10% | 25.90% | 24.00% | 17.00% | 17.30% | 4.90% | 0.50% |
| | Media (3%) | 0.00% | 0.30% | 1.10% | 0.80% | 0.80% | 0.30% | 0.00% |
| | Alta (0%) | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% |
| Cibervictimización visual | Baja (99%) | 6.90% | 26.00% | 25.00% | 17.90% | 17.90% | 5.20% | 0.50% |
| | Media (1%) | 0.30% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.30% | 0.00% | 0.00% |
| | Alta (0%) | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% |
| Exclusión online | Baja (98%) | 6.90% | 25.50% | 24.50% | 17.60% | 17.90% | 5.20% | 0.50% |
| | Media (2%) | 0.30% | 0.50% | 0.50% | 0.30% | 0.30% | 0.00% | 0.00% |
| | Alta (0%) | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% |
| Suplantación | Baja (97%) | 6.90% | 26.20% | 23.90% | 17.30% | 17.30% | 4.90% | 0.50% |
| | Media (3%) | 0.30% | 0.00% | 1.10% | 0.50% | 0.80% | 0.30% | 0.00% |
| | Alta (0%) | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% |

Fuente: Elaboración propia (2019).

Como se muestra en la tabla 5, en la variable ciberbullying, las cuatro dimensiones tienen un nivel bajo en el grupo de participantes. En la dimensión cibervictimización verbal y escrito, se observa que el nivel bajo (97%) corresponde a los adolescentes de 11 y 12 años (25.9% y 24%, respectivamente). De igual manera, en la dimensión cibervictimización visual, el nivel bajo (99%) comprende a los adolescentes de 12 a 13 años (26% y 25 %).

En la dimensión exclusión online, el nivel bajo (98%) corresponde a los adolescentes entre 12 y 13 años (25.5% y 24.5%). En la dimensión suplantación, el nivel bajo se representa también principalmente por el mismo grupo etáreo de 12 y 13 años (26.2% y 23.9%).

Tabla 6. Niveles de depresión según edad

| | | Dimensiones de depresión | | | | | | |
|---------------------|------------------|--------------------------|--------|--------|--------|--------|-------|-------|
| Dimensión | Nivel | Edad en años | | | | | | |
| | | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 |
| Disforia | Normal (68.6%) | 6.30% | 21.40% | 17.10% | 9.90% | 10.70% | 2.50% | 0.60% |
| | Moderado (30.0%) | 0.80% | 4.70% | 7.20% | 7.40% | 7.20% | 2.80% | 0.00% |
| | Severo (1.1%) | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.30% | 0.80% | 0.00% | 0.00% |
| | Grave (0.3%) | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.30% | 0.00% | 0.00% |
| Autoestima Negativa | Normal (33.3%) | 4.40% | 14.30% | 6.60% | 2.80% | 3.30% | 1.90% | 0.00% |
| | Moderado (64.2%) | 2.80% | 11.30% | 17.00% | 14.50% | 14.60% | 3.30% | 0.60% |
| | Severo (2.2%) | 0.00% | 0.60% | 0.60% | 0.30% | 0.80% | 0.00% | 0.00% |
| | Grave (0.3%) | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.30% | 0.00% | 0.00% |

Fuente: Elaboración propia (2019).

Como se muestra en la tabla 6, en la variable depresión, la dimensión disforia presenta principalmente los niveles normal y moderado (68.6% y 30%, respectivamente), siendo que en el valor normal se hallan los adolescentes de 12 y 13 años (21.4% y 17.1% respectivamente) y, en el valor moderado, los adolescentes de 13, 14 y 15 años (7.2%, 7.4% y 7.2%, respectivamente). Mientras que en la dimensión autoestima negativa destaca el nivel moderado (64.2%), sobre todo para los adolescentes de 13, 14 y 15 años (17%, 14.5% y 14.6%, respectivamente). A su vez, se observa que en ambas dimensiones existen valores muy bajos en los niveles severo y grave.

El contraste de hipótesis incluyó la verificación previa de la normalidad de los datos de las variables cyberbullying y depresión.

Tabla 7. Resultados de la prueba de normalidad de los datos de las variables cyberbullying y depresión.

| | | Prueba de Kolmogorov-Smirnov | |
|------------------------------|---------------------|------------------------------|-----------|
| | | Ciberbullying | Depresión |
| Número de participantes | | 363 | 363 |
| Parámetros normales | Media | 30.08 | 9.69 |
| | Desviación estándar | 5.161 | 7.187 |
| Máximas diferencias extremas | Absoluta | 0.215 | 0.111 |
| | Positivo | 0.200 | 0.111 |
| | Negativo | -0.215 | -0.089 |
| Estadístico de prueba | | 0.215 | 0.111 |
| Sig. (p) | | 0.000 | 0.000 |

Fuente: Elaboración propia (2019).

Como se muestra en la tabla 7, con un valor de significancia $p=0.00 < 0.05$, se evidencia que los datos de ambas variables no provienen de una distribución normal. Por ello la correlación se verificó usando la prueba paramétrica rho de Spearman.

Prueba de hipótesis general

H_0 = No existe relación entre el cyberbullying y la depresión

H_1 = Existe relación entre el cyberbullying y la depresión

En la tabla 8 se observa que hay una correlación baja ($\rho = 0.120$) pero significativa ($p=0.02 < 0.05$) entre las variables cyberbullying y depresión. Por lo que se rechaza la hipótesis nula y se concluye que existe relación entre estas variables.

Tabla 8. Resultado de la correlación entre las variables cyberbullying y depresión

| CDI | CBV | |
|---------------------|-------------------------|---------|
| | Ciberbullying (general) | |
| | Spearman | Sig.(p) |
| Depresión (general) | rho = 0.122 | 0.020* |
| Disforia | 0.117 | 0.026* |
| Autoestima negativa | 0.190 | 0.000* |

Fuente: Elaboración propia (2019).

Prueba de hipótesis específica 1

H₀= No existe relación entre la dimensión cibervictimización verbal-escrita y la depresión

H₁= Existe relación entre la dimensión cibervictimización verbal-escrita y la depresión.

En la tabla 9 se muestra que hay una correlación baja (rho = 0,135) pero significativa ($p=0.01 < 0.05$) entre la dimensión cibervictimización verbal-escrita y depresión. Por lo que se rechaza la hipótesis nula y se concluye que existe relación entre dichas variables.

224

Tabla 9. Resultado de la correlación entre la cibervictimización verbal-escrita y depresión

| CDI | CBV | |
|----------------------------|-------------------------------------|---------|
| | Cibervictimización verbal – escrita | |
| | Spearman | Sig.(p) |
| Depresión | r = 0.135 | 0.010* |
| <i>Disforia</i> | 0.131 | 0.012* |
| <i>Autoestima negativa</i> | 0.205 | 0.000* |

Fuente: Elaboración propia (2019).

Prueba de hipótesis específica 2

H₀= No existe relación entre la dimensión cibervictimización visual y la depresión

H₁= Existe relación entre la dimensión cibervictimización visual y la depresión

En la tabla 10 se observa que hay una correlación baja ($\rho = .118$) pero significativa ($p = .024 < .05$) entre la dimensión cibervictimización visual y la depresión. Por lo que se rechaza la hipótesis nula y se concluye que existe relación entre dichas variables.

Tabla 10. Resultado de la correlación entre la dimensión cibervictimización visual y depresión

| CDI | CBV | |
|----------------------------|---------------------------|---------|
| | Cibervictimización visual | |
| | Spearman | Sig.(p) |
| Depresión | $\rho = 0.118$ | 0.024* |
| <i>Disforia</i> | 0.149 | 0.005* |
| <i>Autoestima negativa</i> | 0.145 | 0.006* |

Fuente: Elaboración propia (2019).

Prueba de hipótesis específica 3

H₀= No existe relación entre la dimensión exclusión online y la depresión

H₁= Existe relación entre la dimensión exclusión online y la depresión

En la tabla 11 se observa que hay una correlación muy baja ($\rho = .064$) y no significativa ($p = .221 > .05$) entre la dimensión exclusión online y la depresión. Por lo que se rechaza la hipótesis nula y se concluye que no existe relación entre dichas variables.

Tabla 11. Resultado de la correlación entre la dimensión exclusión online y depresión

| CDI | CBV | |
|----------------------------|------------------|----------|
| | Exclusión online | |
| | Spearman | Sig. (p) |
| Depresión | rho = 0.064 | 0.221 |
| <i>Disforia</i> | 0.062 | 0.241 |
| <i>Autoestima negativa</i> | 0.088 | 0.096 |

Fuente: Elaboración propia (2019).

Prueba de hipótesis específicas 4

H₀= No existe relación entre la dimensión suplantación y la depresión

H₁= Existe relación entre la dimensión suplantación y la depresión

En la tabla 12 se observa que hay una correlación muy baja (rho = .044) y no significativa ($p=.408 > .05$) entre la dimensión suplantación y la depresión. Por lo que no se rechaza la hipótesis nula y se concluye que no existe relación entre dichas variables.

Tabla 12. Resultado de la correlación entre la dimensión suplantación y la depresión

| CDI | CBV | |
|----------------------------|--------------|---------|
| | Suplantación | |
| | Spearman | Sig. p) |
| Depresión | rho = 0.044 | 0.408 |
| <i>Disforia</i> | 0.048 | 0.361 |
| <i>Autoestima negativa</i> | 0.080 | 0.128 |

Fuente: Elaboración propia (2019)

Discusión y conclusiones

De acuerdo con los resultados del contraste de la hipótesis general, existe relación baja pero significativa ($p=.020$) entre ciberbullying y depresión. Esto corrobora la idea de que el ciberacoso, acoso cibernético, acoso por redes sociales o también llamada cibervictimización va de la mano con la depresión y decaimiento del estado de ánimo en los adolescentes. Estos resultados coinciden con los hallazgos de Rey et al. (2018), quien comprobó que el 16.05% de los adolescentes entre 12 y 18 años son cibervíctimas severas, lo cual puede generar un deterioro en su bienestar y salud mental (Morales et al., 2014). La violencia virtual es real y tiene efectos psicológicos devastadores en quienes sufren de este tipo de acoso, que es ya un problema generalizado en el mundo, por afectar a un tercio de la población de adolescentes entre 13 y 15 años (UNICEF, 2014). Además, los especialistas coinciden en que el ciberbullying afecta la estima y las relaciones sociales de los menores de edad, (Resett & Gámez-Guadix, 2018), con mayor predisposición entre mujeres de 13 y 15 años (Yudes-Gómez, et al., 2018; Domínguez-Alonso et al., 2017 y Pacheco & Chaskel, 2004), pues estas tienden a ser más vulnerables a este tipo de situaciones (Rey et al., 2018) y González-Forteza et al., 2015).

En cuanto a las hipótesis específicas 1 y 2, se observó correlación entre las dimensiones de cibervictimización: verbal-escrita y visual y la depresión, lo que coincide también con los estudios realizados por Resett & Gámez-Guadix (2018) en estudiantes argentinos del mismo rango de edad; los hallazgos de Sorto (2019) en estudiantes de Honduras, y los de De-Barros, Rodríguez-García & Sola (2018), en 11 distritos de Portugal, con 739 adolescentes. En lo que concierne a las hipótesis específicas 3 y 4 la correlación es muy baja y sin significancia estadística, concluyéndose que las dimensiones exclusión online y suplantación no tienen una relación con la depresión y esto tal vez se deba al menor número de casos concurrentes en las dimensiones del ciberbullying (Morales et al., 2014).

La depresión es un trastorno mental que afecta aproximadamente a 350 millones de personas en el mundo, siendo la discapacidad una de las primeras causas en los adolescentes (Bermúdez, 2018). En la actualidad es uno de los

trastornos más comunes en los adolescentes, con un aproximado de 8.6% según García (2011). Suele ser más frecuente en mujeres que en varones, criterio que coincide con los hallazgos de esta investigación. Se verificó que la dimensión disforia está presente, aunque en niveles moderado (30%), mayoritariamente entre adolescentes de 13, 14 y 15 años (7.2%, 7.4% y 7.2%, respectivamente). En la dimensión autoestima negativa el nivel moderado es mayor (64.2%) en este rango de edad de 13, 14 y 15 (17%, 14.5% y 14.6%, respectivamente). Estos resultados coinciden con los hallazgos de Navarro-Loli et al. (2017) en su investigación sobre depresión en adolescentes en Perú, quien señala que la depresión es el trastorno clínico más frecuente en adolescentes con prevalencia en mujeres, semejante a lo comprobado por Jaureguizar et al. (2015).

Aunque en este estudio se encontró valores muy bajos en los niveles severo y grave de depresión en estas dos dimensiones, invita la reflexión del departamento psicopedagógico, para que se implementen programas de prevención o se brinden pautas psicoeducativas a estudiantes, padres o terceros a cargos de estos adolescentes, pudiendo buscar alianzas con la municipalidad, las comisarias del sector o el Ministerio de Educación. Al respecto, Del Rey et al. (2018) refiere que, para revertir el problema generado por el ciberacoso en adolescentes, se debe realizar intervenciones con programas que faciliten el apoyo a los docentes para prevenir estos riesgos.

Muchas razones pueden ser las causantes de la depresión en adolescentes como el mal funcionamiento familiar, problemas en la escuela, acoso escolar o bullying, e inclusive la misma etapa que están viviendo. Pero uno de los más preocupantes desde el punto de vista social es el “ciberbullying” o acoso mediante las tecnologías de la información y comunicación (internet, el móvil debido a su masificación y las redes sociales. De manera que en este estudio se analizó estas dos variables, encontrándose que los adolescentes tienen un nivel de depresión de normal a moderado y un nivel bajo de ciberbullying; muy semejante a lo comprobado en otras investigaciones (Ho et al., 2018; Ferrer et al., 2018; Sandoval et al., 2018; Domínguez-Alonso et al., 2017 y Jaureguizar et al., 2015).

En la variable depresión, ambas dimensiones se correlacionan con las previamente descritas del ciberbullying. En la dimensión de disforia que se describe como un estado de ánimo en la que se genera momentos de incomodidad y que se caracteriza por variaciones frecuentes del humor (Calero et al., 2015), se observó una correspondencia con el ciberbullying, considerado como un predictor de la depresión infantil ($p=.026$). De la misma manera ocurre con la dimensión autoestima negativa, cuya correlación tuvo una mayor significancia $p=.000$. Esto quiere decir que, a mayor nivel de cibervictimización, mayor será el nivel de autoestima negativa, considerada está como la representación de los sentimientos de inutilidad, no sentirse a gusto con el físico y un sentido de culpa elevado que puede conllevar a pensamiento e intentos suicidas (Zapata, 2018).

También se ha encontrado correlación entre la dimensión cibervictimización verbal-escrita y las dimensiones disforia y autoestima negativa, $p=.012$ y $.00 <.05$, respectivamente. Ello implica que el acoso verbal o escrito puede relacionarse directamente con la depresión en estas dimensiones. Como encontró Mendoza, (2012) en un estudio con adolescentes en un colegio de Monterrey, en México, quienes manifestaron que, al ser ciberacosados de manera escrita, se sintieron deprimidos, con tristeza, disgustados o enojados.

Referencias bibliográficas

- Alvites-Huamaní, C. (2015). Modelo explicativo de factores psicológicos y el Bullying: Primer proyecto semillero de investigación de la Dirección Universitaria de Educación a Distancia de la Universidad Alas Peruanas. *Hamut'ay*, vol. 2, núm. 2, pp. 25-39. <https://doi.org/10.21503/hamu.v2i2.913>
- Arab, E. & Díaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales e Internet en la adolescencia: Aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica*, vol. 26, núm. 1, pp. 07-13. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2014.12.001>
- Álvarez-Idarraga, G. (2014). Intervención con adolescentes víctimas de ciberbullying: Un abordaje desde el trabajo social. *Trabajo Social Hoy*, vol. 74, pp. 75-92. <https://doi.org/10.12960/TSH.2015.0005>
- Álvarez-García, D., Dobarro, A. & Núñez, J. (2014). Validez y fiabilidad del cuestionario de cibervictimización en estudiantes de secundaria. *Aula Abierta*, vol. 43, pp. 32-38. <https://doi.org/10.1016/j.aula.2014.11.001>

- Arnao, J. & Surpachín, M. (2014). Cyberbullying, violencia relacional en la sociedad de la información. Un estudio descriptivo de la violencia y acoso escolar en adolescentes de 9 ciudades del Perú. CEDRO, Lima, Perú.
- Beaumont, R. (2009). Research methods & experimental design: A set of notes suitable for seminar use. Introduction to Health Informatics Research Methods. Disponible en: <http://www.floppybunny.org/robin/web/virtualclassroom/chap16/s1/sembk2.pdf>. [Consulta 2019, febrero 19].
- Bermúdez, V. (2018). Ansiedad, depresión, estrés y autoestima en la adolescencia. Relación, implicaciones y consecuencias en la educación privada. Cuestiones Pedagógicas, vol. 26, pp. 37-52. <http://dx.doi.org/10.12795/CP.2017.i26.03>
- Calero, A., Nohemí, D., Martínez, C., Suyen, M., Olivas, L., & Hazell, J. (2015). Uso del internet y su relación con las áreas de adaptación en los adolescentes de la zona central de San Marcos en las edades de 15 a 18 años en el periodo agosto-noviembre, 2015. Tesis Pregrado, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Disponible en: <http://repositorio.unan.edu.ni/2183/1/10417.pdf>
- Sorto, F. (2019). Acoso escolar, en los estudiantes de educación media del municipio de Comayagua en Honduras, noviembre 2018. Tesis de maestría, *Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua*. Disponible en: <http://repositorio.unan.edu.ni/10176/1/t1014.pdf>
- Cante-Medina, L. A. (2016). Estudio correlacional entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de lenguas extranjeras de Licenciatura de Educación Básica. (Tesis de maestría inédita, Universidad Internacional de la Rioja, España). Disponible en: <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/4916/CANTE%20MEDINA%20C%20LUZ%20ANGELICA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castillero, O. (2016). Cyberbullying: Acoso en la red. Análisis y propuesta de intervención. (Tesis de maestría inédita, facultad de educación, Universidad de Barcelona, España).
- De-Barros, P., Rodríguez-García, A.M. & Sola, J.M. (2018). Incidencia del cyberbullying en adolescentes de 11 a 17 años en Portugal. *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, núm. 64, pp. 82-98. <https://doi.org/10.21556/edutec.2018.64.1029>
- De la Villa, M. & Suárez, C. (2016). Factores de riesgo en el uso problemático de Internet y del teléfono móvil en adolescentes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, vol. 7, pp. 69-78. <https://doi.org/10.1016/j.rips.2016.03.001>

- Del Rey, R., Mora-Merchán, J., Casas, J.A., Ortega-Ruiz, R. & Elipe, P. (2018). Programa "Asegúrate": Efectos en ciberagresión y sus factores de riesgo. *Comunicar*, vol. 26, núm. 56, pp. 39-48. <https://doi.org/10.3916/C56-2018-04>
- Domínguez-Alonso, J., Vázquez-Varela, E. & Nuñez-Lois, S. (2017). Cyberbullying escolar: incidencia del teléfono móvil e internet en adolescentes. *Relieve*, vol. 23, núm. 2, pp. 1-11. <https://doi.org/10.7203/relieve.23.2.8485>
- Ferrer, L., Martín-Vivar, M., Pineda, D., Sandín, B., & Piqueras, J. A. (2018). Relación de la ansiedad y la depresión en adolescentes con dos mecanismos transdiagnósticos: el perfeccionismo y la rumiación. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, vol. 26, núm. 1, pp. 55-74.
- García, A. (2009). La depresión en adolescentes. *Revista de Estudios de Juventud*, 1, 85-105.
- García-Maldonado, G., Joffre-Velázquez, V., Martínez-Salazar, G. & Llanes-Castillo, A. (2011). Cyberbullying: forma virtual de intimidación escolar. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol. 40, núm. 1, pp. 115-130. [https://doi.org/10.1016/S0034-7450\(14\)60108-6](https://doi.org/10.1016/S0034-7450(14)60108-6)
- García, R. (2011). Trastornos ansiosos y depresivos en adolescentes. *Revista Médica Clínica Condes*, vol. 22, núm. 1, pp. 77-84. [https://doi.org/10.1016/S0716-8640\(11\)70395-9](https://doi.org/10.1016/S0716-8640(11)70395-9)
- Garaigordobil, M. (2015) Cyberbullying en adolescentes y jóvenes del país Vasco: Cambios con la edad. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, vol. 31, núm. 3, 1069-1076. <https://doi.org/10.6018/analesps.31.3.179151>
- Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: una revisión. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, vol. 11, num. 2, pp. 233-254.
- González-Fortaleza, C., Hermsillo, A., Vacio-Muro, Peralta, R. & Wagner, F. (2015). Depresión en adolescentes. Un problema oculto para la salud pública y la práctica clínica. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, vol. 72, núm. 2, pp. 149-155. <https://doi.org/10.1016/j.bmhix.2015.05.006>
- Hernández, C. & Alcoceba, J. (2015). Socialización virtual, multiculturalidad y riesgos de los adolescentes latinoamericanos en España. *ICONO14*, vol. 13, núm. 2, 116-141. <https://doi.org/10.7195/ri14.v13i2.787>
- Herrera-López, M., Romera, E. & Ortega-Ruiz, R. (2017). Bullying y cyberbullying en Colombia; coocurrencia en adolescentes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 49, pp. 163-172. <https://doi.org/10.1016/j.rlp.2016.08.001>
- Ho, S. M., Dai, D. W. T., Mak, C., & Liu, K. W. K. (2018). Cognitive factors associated with depression and anxiety in adolescents: A two-year longitudinal study. *International journal of clinical and health psychology*, vol. 18, núm.3, pp. 227-234. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2018.04.001>

- IIDH-Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2014). Prevención del acoso escolar Bullying y Cyberbullying. Texto autoformativo y multimedia. *Instituto Interamericano de Derechos Humanos*, San José, Costa Rica.
- Jaureguizar, J. Bernaras, E., Soroa, M., Sarasa, M. & Garaigordobil, M. (2015). Sintomatología depresiva en adolescentes y variables asociadas al contexto escolar y clínico. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, vol 23, núm. 2, pp. 245-264.
- Jasso, J., López, F. & Díaz, R. (2017). Conducta adictiva a las redes sociales y su relación con el uso problemático del móvil. *Acta de Investigación Psicológica*, vol. 7, pp. 2832-2838. <https://doi.org/10.1016/j.aippr.2017.11.001>
- Larrañaga, E., Navarro, E. & Yubero, S. (2018). Factores socio-cognitivos y emocionales en la agresión del ciberacoso. *Comunicar*, vol. 26, núm. 56, pp. 19-28. <https://doi.org/10.3916/C56-2018-02>
- López, F. (2015). Adolescencia: Necesidades y problemas. Implicaciones para la intervención. *ADOLESCERE Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, vol. 3, núm. 2, 9-17.
- Luengo, J. (2011). Cyberbullying. Guía de recursos para centros educativos en casos de ciberacoso. La intervención en los centros educativos: materiales para equipos directivos y acción tutorial. *Defensor del Menor en la Comunidad de Madrid, España*.
- Mata, L. (2017). Aspectos jurídicos del acoso y ciberacoso escolar. *Revista de Estudios de Juventud*, núm. 115, pp. 13-29.
- Martínez-Martínez, M., Muñoz-Zurita, G., Rojas-Valderrama, K. & Sánchez-Hernández, J. (2016). Prevalencia de síntomas depresivos en estudiantes de licenciatura en Medicina de Puebla, México. *Aten Fam. Vol. 23, núm. 4, pp. 145-149*. <https://doi.org/10.1016/j.af.2016.10.004>
- Mendoza, E. (2012). Acoso cibernético o cyberbullying: Acoso con la tecnología electrónica. *Pediatría de México*, vol. 14, núm. 3, pp. 133-143.
- Molina, M., Correa, C., Betancourt-Cadavid, J. & Silvera, A. (2018). Perspectivas emergentes de la gestión de conocimiento y su integración con la pedagogía para la paz. *Eticanet*, vol. 2, núm. 18, pp. 365-397.
- Morales, T., Serrano, M., Miranda, D. & López, A. (2014). Cyberbullying, acoso cibernético y delitos invisibles. Experiencias psicopedagógicas. *Universidad Autónoma del Estado de México*. Dirección de Difusión y Promoción de la Investigación y los Estudios Avanzados, SIEA, AUEM, México.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2018). Cyberbullying. Lima: Plataforma virtual del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables.

- Navarro-Loli, J., Moscoso, M. & Calderón-De la Cruz, G. (2017). La investigación de la depresión en adolescentes en el Perú: una revisión sistemática. *Liberabit*, vol. 23, núm. 1, pp. 57-74. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2017.v23n1.04>
- Navarro-Pérez, J. & Pastor-Seller, E. (2018). De los riesgos en la socialización global: adolescentes en conflicto con la ley con perfil de ajuste social. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, vol. 76, pp. 119-145. <https://doi.org/10.29101/crcs.v25i76.4442>
- Ortega-Ruiz, R. & Zych, I. (2016). La ciberconducta y la psicología educativa: retos y riesgos. *Psicología Educativa*, vol. 22, pp. 1-4. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.04.001>
- Ramírez, R. (2009). Adaptación del inventario de depresión infantil de Kovacs en escolares de la ciudad de Cajamarca. (Tesis de licenciatura inédita). Pontificia Universidad Católica del Perú: Lima.
- Rodríguez, P., Matud, M. & Álvarez, J. (2017). Género y calidad de vida en la adolescencia. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, vol. 9 pp. 89-98. <https://doi.org/10.1016/j.jbhsi.2017.11.001>
- Resett, S., & Gámez-Guadix, M. (2018). Propiedades psicométricas del cuestionario de cyberbullying en una muestra de adolescentes argentinos. *Universitas Psychological*, vol. 17, núm. 5, pp. 1-12.
- Salmerón, M. A. & Inostroza, C. (2017). Repercusiones sobre la salud del maltrato entre iguales: acoso escolar y ciberacoso. *Revista de Estudios de Juventud*, núm. 115, pp. 195-206
- Sandoval, R., Vilela, M. A., Mejía, C. R., & Caballero, J. (2018). Riesgo suicida asociado a bullying y depresión en escolares de secundaria. *Revista chilena de pediatría*, vol. 89, núm. 2, pp. 208-215. <https://doi.org/10.4067/S0370-41062018000200208>
- Sánchez, L., Crespo, G., Aguilar, R., Bueno, F.J., Benavent, R.A. & Valderrama, J.C. (Coords.), (2016). Los adolescentes y el ciberacoso. Martin Impresores, S.L., Valencia, España.
- Silva, C. & Jiménez-Cruz, C. (2016). Construcción de una escala breve de depresión rasgo para adolescentes. *Acta de investigación psicológica*, vol. 6 núm. 1, pp. 2317-2324. [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(16\)30052-7](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(16)30052-7)
- Rey, L., Quintana-Orts, C., Mérida-López, S. & Extemera, N. (2018). Inteligencia emocional y cibervictimización en adolescentes: El género como moderador. *Comunicar*, vol. 26, núm. 56, pp. 9-18. <https://doi.org/10.3916/C56-2018-01>
- Román, F. Santibáñez, P. & Vinet, E.V. (2016). Uso de las escalas de depresión ansiedad estrés (DASS-21) como instrumento de Tamizaje en jóvenes con problemas clínicos. *Acta de Investigación Psicológica*, vol. 6, núm. 1, pp. 2325-2336. [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(16\)30053-9](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(16)30053-9)

- Pacheco, P. & Chaskel, R. (2004). Depresión en niños y adolescentes. *CCAP*, vol. 15, núm. 1, pp.30-38. Disponible en: <https://scp.com.co/wp-content/uploads/2016/04/3.-Depresi%C3%B3n.pdf>
- Varela, R. (2012). Violencia, victimización y ciberbullying en adolescentes escolarizados/as: una perspectiva desde el Trabajo. (Tesis doctoral inédita, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.
- UNICEF. (2014). Ocultos a plena luz. Un análisis estadístico de la violencia contra los niños. Disponible en: <https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/informeocultosbajolaluz.pdf>
- Veytia, M., González, N., López, A., Andrade, P. & Oudhol. H. (2012). Depresión en adolescentes: El papel de los sucesos vitales estresantes. *Salud Mental*, vol. 35, pp. 37-43
- Yudes-Gómez, C., Baridon-Chauvie, D. & González-Cabrera, J. (2018). Ciberacoso y uso problemático de Internet en Colombia, Uruguay y España: Un estudio transcultural. *Comunicar*, vol. 26, núm. 56, pp. 49-58. <https://doi.org/10.3916/C56-2018-05>
- Zapata, J. L. (2018). Funcionalidad familiar y depresión en los estudiantes de 6to grado de primaria de la Institución Educativa Ann Goulden-Piura, 2017. Tesis de Pregrado, *Universidad Alas Peruanas*, Lima, Perú. Disponible en: http://repositorio.uap.edu.pe/bitstream/uap/8170/1/T059_46805729_T.pdf